

INDUSTRIA

Foto: Soilfe

Ludwig Hecker, gerente general de Soilfe:

“La minería chilena no puede restarse **del constante desafío de innovar**”

De acuerdo con el líder de la empresa proveedora de equipos europeos de última generación, la industria debe combinar buenas prácticas y metodologías con avances tecnológicos para lograr un desarrollo más rápido y sostenible. Por Fabiola Romo

En 2025, el precio del cobre promedió US\$4,5 la libra, para cerrar el año con un valor superior a los US\$5,6, mientras que subproductos como el oro y la plata registraron alzas históricas. Según la Sociedad Nacional de Minería (Sonami), las cifras llevaron a la minería a representar el 11,6% del PIB nacional, al tercer trimestre del ejercicio. Asimismo, el año pasado, las exportaciones mineras superaron los US\$63.253 millones, alcanzando al 59% del total de los embarques nacionales. En este contexto, Ludwig Hecker, gerente general de Soilfe, empresa que comercializa equipos de alto estándar para la industria, cree que el ecosistema minero en Chile está viviendo un nuevo súper ciclo de materias primas y, por ende, un súper ciclo en minería. A lo anterior, se suma la necesidad mundial de disminuir la huella de carbono y su respectiva transición energética, que seguirá impulsando la demanda de las materias primas que Chile produce, como cobre, litio y otros minerales estratégicos.

¿Cómo aportará su oferta de valor al escenario actual?
 Nuestro foco como empresa en 2026 es la minería subterránea que aprovecha de manera sostenible los recursos naturales. Esta metodología requiere de tecnologías cada

vez más sofisticadas que resguarden la salud y la seguridad de los trabajadores con procesos más automatizados.

¿Minería inteligente?

La automatización y la robotización de los procesos impulsan una minería inteligente que no expone a las personas. Por eso, nuestro foco es ofrecer al mercado tanto tecnología e innovación, como maquinarias para satisfacer la demanda creciente. El amplio acceso a tecnologías de punta de procedencia europea y, particularmente, alemana, aporta confiabilidad cuando se trata de implementación y operación. Esto, en el entendido de que no se vende una máquina, sino que se entrega una solución integral que garantiza al operador y al cliente alcanzar sus metas.

La minería chilena avanza hacia la electrificación ¿Estamos frente a un punto de inflexión real o aún es una transición incipiente?

Se requiere una voluntad adicional de los mandantes mineros para comprometerse de verdad con la electromovilidad, tecnología disponible y probada en muchos ámbitos y con ventajas visibles en una evaluación del Total Cost of Ownership (costo total para el inversionista). Esto

significa mirar el ciclo de vida asociado al costo de la inversión, no solo el costo transaccional de la compra. Caso ejemplar es la introducción del auto eléctrico en el mercado mundial. La minería subterránea es el campo ideal para la electromovilidad. Los túneles son espacios confinados que deben tener un acondicionamiento, un ambiente controlado artificialmente: ventilación, extracción de gases, etc. Al tener vehículos con transmisión eléctrica, se evita la contaminación producto del uso de motores convencionales, que queman hidrocarburos.

Soilfe traerá el primer acuñador 100% eléctrico de América Latina ¿Qué cambia concretamente en la operación minera con este tipo de equipos?

En la gama de vehículos utilitarios, usar equipos con motores eléctricos es una realidad, aunque la minería chilena no se ha adaptado a flotas de apoyo utilitario eléctrico. Sin embargo, las capacidades de producción para dotar a la industria de equipos utilitarios eléctricos existen. En Soilfe estamos en la favorable situación de representar a PAUS, que responde con productos de vanguardia.

¿La descarbonización en minería es una decisión económica rentable o sigue siendo principalmente una apuesta reputacional y regulatoria?

Hoy es una inversión reputacional, pero, en la medida en que las unidades fabricadas lleguen a una base crítica, disminuirán considerablemente los costos de inversión y, por lo mismo, se hará más rentable. Pero la visión debe ser de largo plazo.

¿Dónde están los principales cuellos de botella que podrían estar frenando la productividad, seguridad y continuidad operacional?

Hay cambios generales que están integrándose activamente y la minería chilena no puede restarse del constante desafío de innovar. Tal como

en otras industrias más propicias a trabajar con innovación, las mineras entendieron que tienen que combinar las buenas prácticas y metodologías con avances tecnológicos para lograr un desarrollo más rápido y sostenible. Sin atreverse a probar procesos y metodologías nuevas, no se puede cumplir con las exigencias internacionales.

¿Cómo debiera Chile enfrentar los desafíos?

Chile sigue incorporándose cada vez más fuerte al concierto de países desarrollados y sus clientes exigen un estándar de sostenibilidad más avanzado. Por ende, para asegurar la pertenencia en este grupo, el país, en todos los ámbitos y, en particular, en la industria minera, está obligado a estar auto-desafiándose constantemente, innovando y revisando el estatus quo. Los distritos mineros extranjeros son principalmente polimetálicos. Pero Chile, como productor de mayoritariamente de cobre, tiene un "manual de cortapalos".

¿Qué hará la diferencia entre las compañías líderes y las rezagadas en los próximos cuatro años?

Hacia 2030, el desafío es producir más, mejor y con menos impacto. Para que la industria chilena pueda cumplir el objetivo, requiere socios de negocio 100 % confiables, alineados con su visión; que velen por su éxito, que, finalmente, es también el éxito del proveedor y de la cadena de valor completa. No se trata de impulsar un negocio oportunista, sino de entregar un servicio integral y duradero, donde el "éxito" que logra el cliente sea un logro compartido. El futuro se construye con confianza, vínculo, compromiso e incentivo a nuevas exploraciones. Esa mirada nos alienta a seguir creciendo con este ritmo, facilitando una cadena de soporte que incluya servicio de excelencia, stock de repuestos y respuestas oportunas a las necesidades del cliente, siempre.



Foto: Soilfe

Acuñador eléctrico PAUS.

“La minería subterránea es el campo ideal para la electromovilidad. Los túneles son espacios confinados que deben tener un acondicionamiento, un ambiente controlado artificialmente: ventilación, extracción de gases, etc.”, sostiene Ludwig Hecker, gerente general de Soilfe.